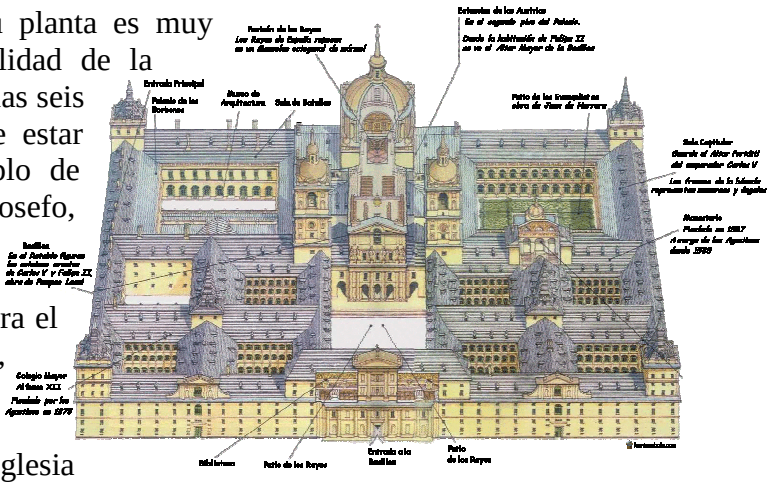
El monasterio de San Lorenzo del Escorial

Juan de Herrera
1563-1584

Situado junto al monte Abantos en la Sierra de Guadarrama, este monumental complejo fue mandado construir por el rey Felipe II para conmemorar la victoria de San Quintín el 10 de agosto de 1557 sobre las tropas de Enrique II, rey de Francia y para servir de lugar de enterramiento de los restos de sus padres, el emperador Carlos I e Isabel de Portugal, los suyos propios y los de sus sucesores, así como un lugar de residencia para los monarcas.

La planta del edificio, con sus torres, recuerda la forma de una parrilla, por lo que tradicionalmente se ha afirmado que esto se hizo así en honor a San Lorenzo, martirizado en Roma asándole en una parrilla y cuya festividad se celebra el 10 de agosto, esto es el día que tuvo lugar batalla de San Quintín, de ahí el nombre del conjunto y de la localidad creada a su alrededor.



En realidad el origen arquitectónico de su planta es muy controvertido. Dejando a un lado la feliz casualidad de la parrilla, que no apareció hasta que Herrera eliminó las seis torres interiores de las fachadas, la planta parece estar basada más bien en las descripciones del Templo de Salomón del historiador judeo-romano Flavio Josefo, modificadas por la necesidad de adaptar esa idea a las necesidades del programa monástico y a las múltiples funciones que Felipe II quiso que albergara el edificio: panteón, basílica, convento, colegio, biblioteca, palacio, etc. Todo ello llevó a duplicar las dimensiones iniciales del edificio. Las estatuas de David y Salomón, flanquean la entrada a la iglesia como recuerdo a ese origen y mostrando el paralelismo con el guerrero Carlos V y el prudente Felipe II. Del mismo modo, el fresco de Salomón se sitúa en el centro de la biblioteca mostrando su imagen de mayor sabiduría: el famoso episodio con la Reina de Saba.

La obra dio comienzo, con la colocación de su primera piedra el 23 de abril de 1563. y fue encargada al arquitecto Juan Bautista de Toledo, que no pudo finalizarla al morir en 1567, Después de un breve período (1567 - 1569) en el que Giovanni Battista Castello 'El Bergamasco' asume la dirección y se construye la magnifica escalera principal del Monasterio, toma la dirección Juan de Herrera, que ya había sido ayudante de Juan Bautista de Toledo, quien la llevó a término en 1584, con tanto acierto que su obra dio origen a la denominada en arquitectura escuela herreriana. Al morir Juan Bautista de Toledo, se había finalizado

la fachada del Jardín de los Frailes y gran parte del Monasterio, encontrándose casi finalizado el Patio de los Evangelistas.

Los grandes conocimientos de geometría de Juan de Herrera cambian la imagen del edificio, modificando las proporciones del complejo, la disposición de la fachada y las torres proyectadas por su antecesor. Continuando la traza de Juan Bautista de Toledo, simplifica su planteamiento. Mediante su aportación, contrastando con la sencillez de las formas y la austeridad de sus cuatro fachadas, el edificio se convierte en una alarde de ostentación y grandeza. La portada principal de soberbias proporciones, entre el Patio de los Reyes y la Iglesia, destruye la correspondencia clásica entre la fachada y la estructura, impidiendo ver desde fuera la fachada de la Iglesia a la que se llega a través del Patio de los Reyes. La influencia de Juan de Herrera, decisiva en el Real Monasterio, tiene una enorme influencia en la arquitectura española del momento, creando el estilo denominado Herreriano o Escurialense, caracterizado por la sobriedad.

La Iglesia

En esta nueva etapa, se convoca un concurso para la construcción de la Iglesia, al que acudieron numerosos artistas italianos. Se eligió el proyecto de un artista italiano, Doménico Fancelli, que lo único que hizo fue trasladar los planos de San Pedro del Vaticano con algunas modificaciones. La planta de la Iglesia tiene como antecedente las plantas de cruz griega desarrolladas por Bramante, cubiertas con cúpula. Es de cruz griega inscrita en un cuadrado, pero se convierte en basilical al añadir un vestíbulo o nartex de cierto desarrollo (como en San Pedro Vaticano). Las cubiertas son de medio cañón en los brazos, bóvedas rebajadas o baldas en los ángulos y una airosa cúpula central sobre tambor. El altar está situado en alto sobre el panteón real. La fachada de esta iglesia también es muy seria donde destacan las pilastras dóricas sobre las que corre un entablamento con triglifos y metopas.

La Biblioteca

La Biblioteca, a la cual Felipe II cedió los ricos códices que poseía y para cuyo enriquecimiento encargó la adquisición de las bibliotecas y obras más ejemplares tanto de España como del extranjero, fue proyectada por el arquitecto Juan de Herrera que, además de la misma, se ocupó de diseñar las estanterías que contiene. Los frescos de las bóvedas fueron pintados por Pellegrino Tibaldi. Dotada de una colección de más de 40.000 volúmenes de extraordinario valor, está ubicada en una gran nave de 54 metros de larga, 9 de ancha y 10 metros de altura con suelo de mármol y estanterías de ricas maderas nobles primorosamente talladas.

El Panteón de Reyes

Consta de 26 sepulcros de mármol donde reposan los restos de los reyes y reinas que lo son por derecho propio (la única que lo ha sido en España desde el reinado de Felipe II, es S.M. Doña Isabel II de Borbón) de las casas de Austria y Borbón, excepto Felipe V y Fernando VI. También reposan los restos de los consortes que son madres o padres de rey. Entre los consortes varónes solo podemos contar con S.A.R el Principe Consorte Don Fernando de Asis Borbón, esposo de S.M. Doña Isabel II.

Los últimos restos depositados en el panteón han sido los del rey Alfonso XIII. Su esposa la reina Victoria Eugenia de Battemberg, su hijo S.A.R. don Juan de Borbón y Battenberg, conde de Barcelona y su esposa S.A.R. doña María de las Mercedes de Borbón y Orleans, condesa de Barcelona, padres del actual rey de España S.M. don Juan Carlos I de Borbón y Borbón. Con ellos se ocuparán todos los sepulcros del Panteón Real.

El monasterio, iglesia y palacio de San Lorenzo del Escorial responde a varios planteamientos:

· Afán centralizador: crear un microcosmos organizador del Estado, centralizar el poder en una sola persona y en un sólo espacio para que Felipe II gobierne su Imperio desde allí. Es la teoría de la Monarquía Absoluta materializada en un complejo arquitectónico.

· Unión Iglesia-Estado, Felipe II quiere ser el defensor del catolicismo frente a la Reforma luterana. Por eso., como un departamento más de su poder, en El Escorial debía haber una Iglesia y un monasterio. La Iglesia se defiende así de la Reforma y el rey encuentra en ella otro elemento de cohesión nacional.

Para realizar una visita virtual en 3D:
http://www.arsvirtual.com/visitas/visitas/escorial_bc/escorial/escorial.htm

Para realizar consultas en una página especializada:
http://www.fuenterrebollo.com/Sala-Reyes/escorial.html

Para volver al tema Para volver a la Presentación